



**ENVEJECIMIENTO,
PERSONAS MAYORES Y
LA AGENDA 2030 PARA EL
DESARROLLO SOSTENIBLE**

AGRADECIMIENTOS

Este informe fue escrito por Esuna Dugarova (PNUD) bajo la supervisión de Rosemary Kalapurakal, con aportes de Pedro Conceição y Balazs Horvath (PNUD); Rosemary Lane, Karoline Schmid, Amal Rafeh y Lisa Ainbinder (UNDESA); Michael Herrmann (UNFPA); Silke Staab (ONU Mujeres); Katja Hujo (UNRISD); John Beard (OMS); Xenia Scheil-Adlung (OIT); Alex Warren-Rodriguez (UNDOCO); Tessy Aura (ONU-Hábitat); colegas de HelpAge International y AARP; y Sylvia Beales Gelber (consultora independiente) que preparó un documento de posición interno del PNUD sobre el envejecimiento.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Los puntos de vista presentados en esta publicación corresponden a los del autor (es) y no necesariamente representan los de las Naciones Unidas, incluidas sus organizaciones afiliadas o sus Estados miembros, HelpAge International y AARP.

TABLA DE CONTENIDO

SECCIÓN 1	
Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las Personas Mayores ...7	
SECCIÓN 2	
Envejecimiento de la población: Evidencia8	
SECCIÓN 3	
Por qué el envejecimiento y las personas mayores son importantes para el desarrollo11	
SECCIÓN 4	
Desafíos del envejecimiento14	
SECCIÓN 5	
Implicaciones políticas para la Agenda 203017	
Notas.....21	
Referencias.....24	

© UN - Sebastiao Barbosa



SECCIÓN 1

Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las Personas Mayores

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible establece un plan de acción universal para lograr el desarrollo sostenible de manera equilibrada y busca hacer realidad los derechos humanos de todas las personas. Hace un llamado para no dejar a nadie atrás y para garantizar que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se cumplan para todos los segmentos de la sociedad, en todas las edades, con un enfoque particular en los más vulnerables, incluidas las personas mayores.¹

Prepararse para una población que envejece es vital para alcanzar la Agenda 2030 integrada, con un envejecimiento que trasciende los objetivos de erradicación de la pobreza, buena salud, igualdad de género, crecimiento económico y trabajo decente, reducción de las desigualdades y ciudades sostenibles. Por lo tanto, si bien es esencial abordar la exclusión y la vulnerabilidad de, - y la discriminación interseccional - contra, muchas personas mayores en la implementación de la nueva agenda, es incluso más importante ir más allá de tratar a las personas mayores como un grupo vulnerable. Las personas mayores deben ser reconocidas como agentes activos del desarrollo de la sociedad para lograr resultados de desarrollo verdaderamente transformadores, inclusivos y sostenibles.

El presente documento reconoce la importancia de un enfoque del envejecimiento de la persona y exige la protección y promoción de los derechos de las personas mayores en la aplicación de la Agenda 2030.

SECCIÓN 2

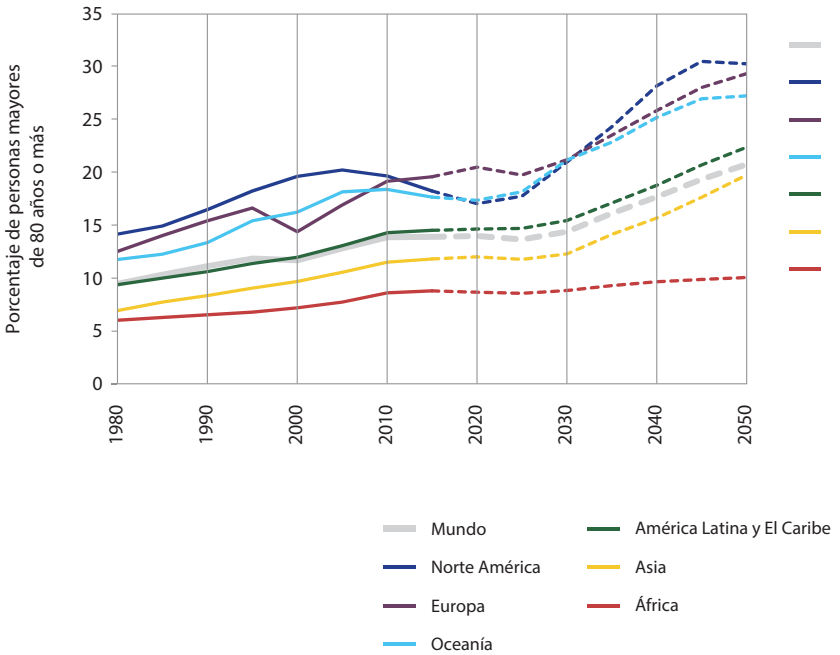
Envejecimiento de la población: Evidencia

El envejecimiento de la población es una tendencia mundial importante que afecta a todos los países, aunque a diferentes ritmos y niveles (Dugarova y Gülasan 2017, Banco Mundial 2016),² y refleja logros significativos del desarrollo humano como la mejora de la salud, mayor longevidad y menor mortalidad (ONU 2017, UNDESA 2007).

En 2015 había 901 millones de personas de 60 años o más, que comprendían el 12,3 por ciento de la población mundial (UNDESA 2015a). Si bien las regiones de Asia y el Pacífico tienen la mayor cantidad de personas de 60 años o más (508 millones) en el mundo, Europa tiene el mayor porcentaje de población de esta edad (24 por ciento, o 177 millones). Aunque África alberga a un número relativamente pequeño de personas mayores, se prevé que aumente de 64 millones a 105 millones para 2030. De hecho, a medida que aumenta la salud pública en la mayoría de los países, la esperanza de vida mundial seguirá aumentando, lo que contribuirá al crecimiento en el número y la proporción de personas mayores en todas partes del mundo. Entre 2015 y 2030 se proyecta que la cantidad de personas de 60 años o más crezca en un 56 por ciento, alcanzando los 1.400 millones en 2030, lo que representará casi el 16,5 por ciento de la población mundial. Para 2030, se espera que las personas mayores representen más del 25 por ciento de la población en Europa y América del Norte, el 17 por ciento en Asia y en América Latina y el Caribe, y el 6 por ciento en África. Al mismo tiempo, lo que importa aquí no es solo el número creciente de personas mayores, sino también la naturaleza heterogénea y compleja del envejecimiento en vista de la salud de las personas mayores, el estado familiar y socioeconómico, entre otros.

Una dimensión importante en el envejecimiento de la población es el género (ONU 2017, PNUD 2016, ONU Mujeres 2015a). En promedio, las mujeres tienden a vivir más que los hombres, por lo que constituyen la mayoría de las personas mayores. En 2015, las mujeres representaban el 54 por ciento de la población mundial de 60 años o más y el 61 por ciento

Tabla 1 Proporción creciente de la población de 60 años o más en todas las regiones del mundo



Fuente: UNDESA (2015a)

de las personas de 80 años o más (UNDESA 2015a). Al mismo tiempo, las mujeres de mayor edad tienden a ser más marginadas y desfavorecidas que los hombres mayores, y la evidencia muestra mayores tasas de pobreza entre las mujeres mayores tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.³ La discriminación por motivos de edad y género sigue siendo generalizada en todo el mundo (DAES 2015b; UNFPA y HelpAge International 2012).⁴ Las desigualdades en ingresos, acceso a la educación, trabajo decente y salud a lo largo del ciclo de vida se acumulan y exponen a muchas mujeres a la pobreza en la vejez, lo que se ve agravado por la falta de acceso y/o limitaciones en el acceso a derechos de seguridad, y en algunas culturas la falta de control sobre los recursos financieros y la negación del derecho a poseer y heredar bienes.⁵ Además, las normas de género prevalentes y el hecho de que las mujeres tienden a vivir más que los hombres con quienes se casan o cohabitan, significa que proporcionan la mayor parte de la atención no remunerada a los cónyuges que envejecen.

© HelpAge International - KyMalik Alymkulov



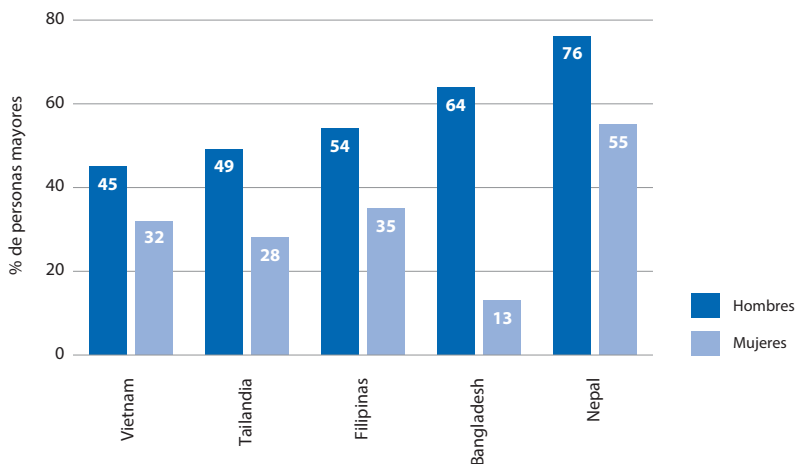
SECCIÓN 3

¿Por qué el envejecimiento y las personas mayores son importantes para el desarrollo?

El envejecimiento de la población ofrece oportunidades significativas para el desarrollo sostenible que están asociadas con la participación activa de las generaciones mayores en la economía, el mercado laboral y la sociedad en general. En vista de su experiencia, conocimiento y habilidades, las personas mayores son actores importantes en las comunidades, haciendo contribuciones clave en las siguientes áreas interrelacionadas:

- **Desarrollo económico:** las personas mayores realizan contribuciones sustanciales a la economía mediante la participación en la fuerza laboral formal o informal (a menudo más allá de la edad de jubilación), impuestos y consumo, y transferencias de activos y recursos a sus familias y comunidades,⁶ su retención más amplia en la fuerza de trabajo (entre quienes desean o necesitan continuar trabajando) tiene el potencial de mejorar la productividad laboral.⁷ Hoy en día, más personas mayores contribuyen a un ecosistema emprendedor (Lee 2017), al mismo tiempo que adoptan nuevas tecnologías,⁸ al proporcionar servicios a través de plataformas digitales, compartir coche o alojamiento y hacer préstamos de igual a igual. En los contextos afectados por la ausencia de un “sostenedor” de la familia, la migración, los brotes de enfermedades y los conflictos, el trabajo de las personas mayores puede ser la única fuente de ingresos monetarios o en especie para mantener a las familias.
- **Trabajo de cuidado no remunerado:** las personas mayores, en particular las mujeres mayores, desempeñan un papel vital en el cuidado no remunerado de cónyuges, nietos y otros familiares, incluidos aquellos en situación de discapacidad (UNFPA y HelpAge International 2012). Además, con los cambios en las estructuras familiares, la pandemia del VIH/SIDA y la creciente migración, los abuelos son

Tabla 2 Una gran proporción de personas mayores de 60 años o más están empleadas en países en desarrollo seleccionados, pero existen importantes diferencias de género



Nota: El empleo se define como trabajo remunerado o por cuenta propia, incluido el empleo informal pero no el cuidado no remunerado y el trabajo doméstico. Fuente: HelpAge International (2016).

centrales e indispensables para el bienestar de las familias,⁹ especialmente en ausencia de atención pública y otros servicios sociales.

- **Participación política:** con variaciones en todos los contextos, las personas mayores en algunos países, especialmente en las democracias avanzadas, pueden tener un peso significativo asociado principalmente a la concentración de recursos económicos y una tradición de participación política (UNDESA 2007). Como las personas mayores siguen constituyendo una proporción cada vez mayor de la población total, tienen el potencial de ser más influyentes en la sociedad. Esto puede tener implicaciones importantes para los resultados sociales, económicos y políticos en esos países (progresivos pero también regresivos), ya que las personas mayores tienden a votar en mayor número que los jóvenes (Goerres 2009) y cada vez forman más sus propias asociaciones, como los grupos de incidencia, partidos políticos y organizaciones de base (UNFPA y HelpAge International).¹⁰

- **Capital social:** muchas personas mayores tienden a participar activamente en la comunidad y la vida cívica a través del voluntariado, la gobernanza de las instituciones públicas y la participación en instituciones comunitarias. Esto puede contribuir a fortalecer el capital social en términos de facilitar la cooperación y mejorar las interacciones dentro y entre los grupos en función de los valores compartidos, la confianza y la solidaridad (OCDE 2007). Las generaciones mayores también son, a menudo, fuentes importantes de la memoria histórica y la sabiduría, guardianes de la cultura y depositarios de tradiciones sociales, conocimientos y habilidades,¹¹ que pueden complementar a los de los jóvenes.

Con la creciente proporción de personas mayores en la población mundial, hay un mayor reconocimiento de la importancia del envejecimiento y el reconocimiento de los derechos de las personas mayores, como lo demuestran varios mecanismos e iniciativas internacionales.¹² Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos las personas mayores no se han beneficiado sistemáticamente de los avances del desarrollo en todos los contextos, ya que tienden a ser ignorados por las políticas y el discurso de desarrollo, dejando sus necesidades y derechos sin abordar (PNUD 2016, UNFPA y HelpAge International 2012).

© UNDP - Giacomo Pirozzi



SECCIÓN 4

Desafíos del envejecimiento

Junto con las oportunidades y contribuciones que presentan las mujeres y hombres mayores, el envejecimiento plantea una serie de desafíos para los gobiernos, la sociedad y las personas mayores que requieren respuestas de política urgentes, así como medidas de política previas para preparar a los países para enfrentar estos desafíos.

En muchos contextos nacionales, especialmente en aquellos donde el número de personas mayores crece rápidamente, el envejecimiento de la población ha suscitado inquietud sobre la capacidad de los países de brindar una protección social adecuada a las personas mayores (OIT 2014).¹³ El envejecimiento de la población, junto con la transición epidemiológica y los cambios en el estilo de vida se encuentran entre los principales factores de la creciente incidencia y prevalencia de enfermedades no transmisibles. Esto aumenta la presión sobre los sistemas de salud pública para que se adapten a la creciente demanda de atención apropiada para la edad, incluida la atención a largo plazo, los servicios y las tecnologías para la prevención, detección y tratamiento de enfermedades (OMS 2015). Además, con el aumento de la movilidad y la urbanización de la población, así como con un menor número de hogares intergeneracionales, la provisión de apoyo social en el hogar es cada vez más difícil (ONU 2017).

Las personas mayores se enfrentan a múltiples desafíos que restringen severamente sus derechos humanos y su contribución a la sociedad. La pobreza -que se caracteriza por la inseguridad de los ingresos, malnutrición, mala salud y falta de acceso a agua potable y saneamiento, así como a una vivienda adecuada- es una gran amenaza para el bienestar de las personas mayores. En la edad adulta, las personas reducen sus horas de trabajo o dejan de trabajar debido a las opciones de jubilación, problemas de salud o

responsabilidades familiares. Depender únicamente de las pensiones en la vejez generalmente no es suficiente para satisfacer las necesidades básicas, especialmente en los países en desarrollo donde los beneficios que reciben las personas mayores son muy bajos o inexistentes (HelpAge International 2016; 2014). Además, aunque las personas mayores se ven especialmente afectadas por el desplazamiento causado por conflictos y eventos naturales debido a la reducción de la capacidad física y la movilidad limitada, a menudo son ignoradas en intervenciones humanitarias, lo que pone en riesgo su capacidad de sobrevivir y recuperarse (HelpAge International e IDMC 2012).

Otro desafío persistente es el prejuicio de la edad y la discriminación hacia las personas mayores a nivel individual e institucional que socava el estatus de las personas mayores como titulares de derechos incluyendo su derecho a la autonomía, participación, acceso a educación y capacitación, salud y asistencia social, seguridad y empleo decente. Además, la vejez agrava las desventajas existentes con las que las personas luchan a lo largo de sus vidas por motivos de género, raza, etnia, discapacidad, religión u otros factores.

Los abusos – físicos, emocionales o financieros - de mujeres y hombres mayores han sido reconocidos como una preocupación creciente para todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo (ONU 2012; OMS 2016). A pesar de este reconocimiento, la violencia, el abandono y el abuso en la vejez han recibido una modesta atención en las políticas y la investigación. Por ejemplo, la mayoría de los estudios de violencia contra la mujer establecen un límite superior de edad para la recopilación de datos hasta los 49 años, que se deriva de un enfoque tradicional en las mujeres en edad reproductiva y pasa por alto la violencia en las vidas de las mujeres mayores.

Los vacíos en los datos y las estadísticas sobre las personas mayores presentan otro problema importante, que no solo oculta los desafíos que enfrentan las personas mayores, sino que también los excluye de los servicios básicos a los que tienen derecho.

© UN - Kibae Park



SECCIÓN 5

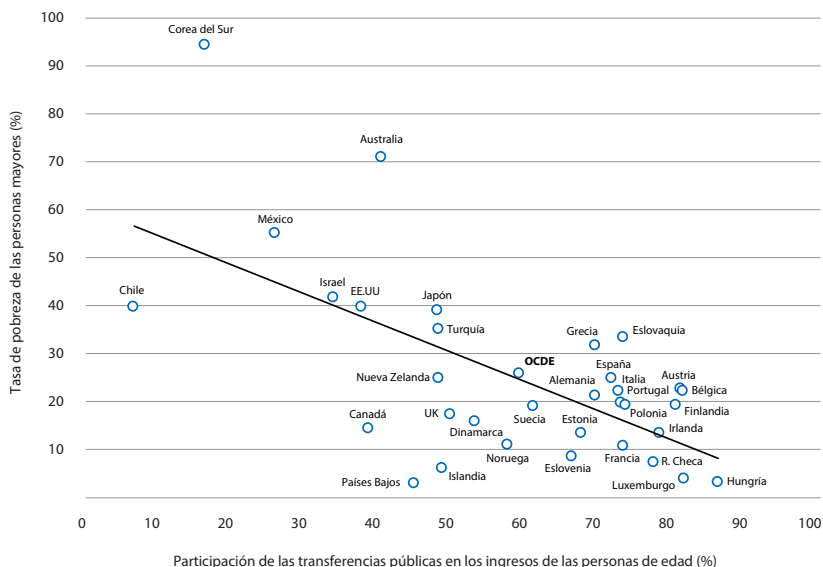
Implicaciones políticas para la Agenda 2030

Es probable que el envejecimiento tenga implicaciones de gran alcance para todos los sectores de la sociedad, incluidos los mercados de trabajo, los sistemas financieros y de salud; la participación política; la demanda de bienes y servicios; la planificación urbana y el desarrollo de infraestructura; así como las estructuras familiares y las relaciones intergeneracionales. Para garantizar el progreso hacia la implementación de los ODS es esencial prepararse para las transformaciones económicas y sociales asociadas con el envejecimiento y la vejez, y asegurar que se desarrollen las condiciones necesarias para que las personas mayores puedan llevar vidas auto determinadas, saludables y productivas, y empoderarlos para ejercer su derecho a tomar decisiones y elecciones en todas las áreas que afectan sus vidas.

Por lo tanto, se necesita una legislación fundamental y un cambio de actitud sobre el envejecimiento y la vejez para reflejar y promover las contribuciones de las personas mayores a la sociedad. En lugar de centrarse en los aspectos negativos del envejecimiento, los debates públicos y las políticas deben promover a las personas mayores y sus acciones como una solución a muchos desafíos de desarrollo. El proceso de llegar a las personas mayores y superar la marginación y la discriminación intersectorial requiere un enfoque integrado y multifacético, que incluya la sensibilización de las estructuras de poder, la inversión en educación pública, la aplicación de leyes contra la discriminación y articular de manera convincente los beneficios para la sociedad si las personas están incluidas en el proceso de desarrollo.

Poner fin a la pobreza en la vejez requerirá una ampliación de las disposiciones y beneficios de protección social (OIT 2014), inclusión en los mercados laborales formales, oportunidades más amplias basadas en las habilidades, conocimiento y experiencia de las personas mayores, así como un reconocimiento (y compensación) de los servicios no remunerados proporcionados por ellos. Los importantes esfuerzos para promover el trabajo decente para todos deberían ir acompañados de medidas para fortalecer la capacidad de las personas mayores para mantener un nivel de vida adecuado, independientemente de su situación familiar y las trayectorias del

Tabla 3 Correlación entre una mayor provisión de pensión pública y niveles de pobreza más bajos en los países de la OCDE



Fuente: ILO (2014)

mercado de trabajo. También se necesitan iniciativas e inversiones para permitir que las personas mayores accedan a servicios tales como salud, cuidado, transporte y vivienda.

A medida que aumenta la proporción de la población mundial de edades más avanzadas, aumenta la necesidad de mejorar la información y el análisis del envejecimiento de la población. El conocimiento es esencial para ayudar a los formuladores de políticas a definir, formular y evaluar objetivos y programas, y para aumentar la conciencia pública y el apoyo para los cambios de legislación requeridos. Por lo tanto, existe una necesidad urgente de reforzar la recopilación, el análisis y el uso de datos de buena calidad sobre la edad y el envejecimiento para evidenciar de manera efectiva la entrega equitativa de los ODS. El envejecimiento de la población requiere una acción urgente. El reconocimiento de las acciones de las personas mayores y de sus derechos humanos requieren establecer políticas que no solo aborden los problemas relacionados con la población actual de personas mayores, sino también anticipar el aumento en el número de

generaciones presentes a medida que envejecen a lo largo de la vida. Mediante alianzas, investigaciones e iniciativas, las agencias de la ONU pueden:

- Integrar las cuestiones relativas al envejecimiento en sus programas de trabajo, al tiempo que pueden insistir en la necesidad de garantizar que se aborden los derechos de las personas mayores, incluidos los ingresos, salud, educación, seguridad y la participación;
- Adoptar un enfoque de curso de vida explícito en sus áreas de investigación, programas y proyectos, al tiempo que se garantice que los programas presten más atención a la situación de las personas mayores;
- Construir la confluencia del envejecimiento con otros problemas críticos como la pobreza, salud, género, trabajo decente, desigualdades, discapacidad, medio ambiente, gobernanza y conflicto;
- Mejorar la coordinación y la cooperación con organizaciones intergubernamentales globales y regionales, socios de desarrollo bilaterales y multilaterales, organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales, sector privado, instituciones académicas y otras partes interesadas pertinentes para desarrollar asociaciones sostenibles, promover el envejecimiento digno y las cuestiones relacionadas con las personas mayores, así como usar las buenas prácticas existentes en términos de plataformas, coaliciones y acuerdos mundiales sobre programas de trabajo compartidos;
- Apoyar una mejor recopilación, análisis, difusión y uso de datos desglosados por edad, y abogar por la inclusión de datos sobre el envejecimiento en instrumentos nacionales, políticas y presentación de informes;
- Alentar el desarrollo y la implementación de políticas nacionales y locales basadas en los derechos humanos, sensibles con la edad e inclusivas para todas las edades, con indicadores mensurables para rastrear el progreso en la situación de las personas mayores.

Con esfuerzos colectivos, los organismos de las Naciones Unidas, los responsables políticos, la sociedad civil y otras partes interesadas pueden apoyar el establecimiento de una nueva agenda de envejecimiento activo y saludable que pueda reducir las vulnerabilidades y mejorar los derechos, y la capacidad de recuperación de las personas mayores y así cumplir la promesa de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás.

NOTAS

- 1** El concepto de "vejez" es multidimensional e incluye el aspecto cronológico (basado en una fecha de nacimiento), biológico (relacionado con la capacidad del cuerpo humano), psicológico (relacionado con el funcionamiento psico-emocional) y edad social (relacionado con roles sociales como el de los abuelos). Este resumen adopta la definición de las Naciones Unidas que utiliza 60 años o más para referirse a las personas mayores, al tiempo que reconoce la diversidad de las personas mayores en términos de sus necesidades, capacidades, estilos de vida, experiencias y preferencias que están determinadas por su edad, género, salud, ingresos, educación, etnicidad y otros factores.
- 2** El envejecimiento de la población se produce junto con otras mega tendencias como la pobreza persistente, el aumento de las desigualdades dentro de los países, el cambio climático, los conflictos y la migración (Dugarova y Gülasan 2017), que afecta las condiciones de las personas según su edad, capacidad de contribuir y vulnerabilidades.
- 3** Las tasas más altas de pobreza entre las mujeres mayores pueden explicarse por menores tasas de participación laboral, menores ingresos promedio, mayor incidencia en el empleo informal, falta de protección social y trabajo doméstico no remunerado (OIT 2014, ONU 2007, UNFPA y HelpAge International 2012). Estos factores a menudo se magnifican por el diseño de los sistemas de pensiones que requieren contribuciones periódicas de nómina o que incluyen largos "períodos de consolidación" para ser elegibles para las pensiones mínimas (ONU Mujeres 2015b).
- 4** Se ha encontrado discriminación basada en la edad, por ejemplo, en relación con el reclutamiento, retención y capacitación constante de los trabajadores (UNFPA y HelpAge International 2012). Una encuesta de 2012 realizada a 26,500 personas mayores en Europa mostró que el 21 por ciento había experimentado o presenciado discriminación en el trabajo porque se percibía que era demasiado mayor (Comisión Europea 2012).
- 5** En muchos países en desarrollo, por ejemplo, las leyes estatutarias y consuetudinarias siguen restringiendo el acceso de las mujeres a la tierra y otros activos, y el control de las mujeres sobre los recursos económicos del hogar es limitado (DAES 2015b). Además, en casi un tercio de los países en desarrollo las leyes no garantizan los mismos derechos de herencia para mujeres y hombres (ibíd.), y en situaciones en que, por ejemplo, las mujeres viven más sus maridos, es posible que no hereden automáticamente los bienes de sus cónyuges, debido a prácticas legales discriminatorias (CEDAW 2015).

- 6** Para alentar a las personas a permanecer económicamente activas hasta la vejez, muchos países desarrollados han aumentado la edad de jubilación (UNDESA 2009). En los países en desarrollo, una gran proporción de personas mayores continúan trabajando hasta la vejez ya que no tienen acceso a los sistemas de seguridad social, y a menudo es la única forma de ganarse la vida, a veces a pesar de las malas condiciones de salud (HelpAge International 2016). Para promover el empleo de las personas mayores varios países eliminaron las barreras de edad mediante la legislación antidiscriminatoria por edad, introdujeron diversos programas como los mercados de talentos de mayores, las universidades de la tercera edad, y adoptaron medidas como educación, capacitación, orientación profesional, y la creación de esquemas de trabajo flexibles (ONU 2017, UNFPA y HelpAge International 2012).
- 7** La evidencia empírica sugiere que una fuerza de trabajo más “vieja” en Suecia fue compatible con los rápidos aumentos en la productividad (Malmberg et al., 2008). Además, en el Reino Unido las contribuciones de las personas mayores a través de los impuestos, el gasto de los consumidores y otras actividades económicamente valiosas como la asistencia social y el voluntariado se estimaron en casi 40.000 millones de libras esterlinas en 2010, que es más que el gasto en pensiones, bienestar y asistencia sanitaria sumados, y este número aumentará a 77.000 millones de libras esterlinas para 2030 (Cook 2011). En la mayoría de los países del África subsahariana, las personas mayores constituyen una proporción sustancial de los pequeños agricultores, lo que los hace fundamentales para garantizar la seguridad alimentaria (Aboderin y Beard 2015).
- 8** En el Reino Unido, por ejemplo, se informó que el 45 por ciento de las personas entre 55-75 años pasaban hasta 30 horas por semana en línea y el 47 por ciento se comunicaban por Skype o servicios de mensajería instantánea, mientras que en la región de Turkana las personas mayores usaron las nuevas tecnologías para recibir transferencias de efectivo a través del Programa de Red de Seguridad contra el Hambre (UNFPA y HelpAge International 2012).
- 9** Por ejemplo, los estudios muestran que el 69 por ciento de los migrantes bolivianos que se mudaron a España dejaron a sus hijos en casa, generalmente con sus abuelos; en la China rural los abuelos cuidan del 38 por ciento de los niños pequeños cuyos padres han migrado a las ciudades a trabajar; y en algunas partes de Colombia alrededor de un tercio de las personas mayores desplazadas internamente son responsables del cuidado de sus nietos (UNFPA y HelpAge International 2012).
- 10** En contextos en desarrollo las asociaciones les permiten a los miembros acceder a microcréditos, servicios de salud, préstamos comerciales y capacitación laboral, al tiempo que crean redes de apoyo social (UNFPA y HelpAge International 2012).

- 11** Las personas mayores en áreas rurales a menudo tienen experiencia en prácticas agrícolas y saben cómo enfrentar las crisis ambientales y la escasez de alimentos, que pueden ser vitales para que las comunidades rurales sobrevivan en tiempos de crisis (UNFPA y HelpAge International 2012).
- 12** El marco principal incluye el Plan de Acción Internacional de Viena de 1982, los Principios de las Naciones Unidas para las Personas Mayores de 1991, el Programa de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo de 1994, el Año Internacional de las Personas Mayores de 1999, el Plan de Acción Internacional de Madrid de 2002. (MIPAA), el establecimiento del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Envejecimiento en 2010, y la creación de la figura de Experto Independiente sobre el disfrute de todos los derechos humanos por las personas mayores en 2013.
- 13** La extensión de los sistemas de pensiones ha resultado fundamental para garantizar la seguridad de los ingresos en la vejez, como parte de un esfuerzo más ambicioso para ampliar la protección social y reducir la pobreza entre las personas mayores (OIT 2014, UNFPA y HelpAge International 2012). Sin embargo, en muchos países en desarrollo, solo una pequeña proporción de la población mayor está cubierta por las pensiones de vejez, principalmente debido a la informalidad del mercado laboral (ibid). La situación de las personas mayores en contextos en desarrollo se ve aún más socavada por el hecho de que hay pocos recursos para distribuir (Herrmann 2015).

REFERENCIAS

Aboderin I. and J. Beard 2015. “Older people’s health in sub-Saharan Africa.” *Lancet*, 385(9968): 9-11.

CEDAW (Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women). 2015. *Women’s Property and Inheritance Rights in Tanzania*. Communication No. 48/2013. CEDAW/C/60/D/48/2013.

Cook J. 2011. “The socioeconomic contribution of older people in the UK.” *Working Older People*, 15(4): 141-146.

Dugarova, E. and N. Gülasan. 2017. *Global Trends: Challenges and Opportunities in the Implementation of the Sustainable Development Goals*. Joint report by the United Nations Development Programme and the United Nations Research Institute for Social Development. New York: UNDP and Geneva: UNRISD.

European Commission. 2012. Active ageing UK factsheet. *Special Eurobarometer*, No. 378. Brussels.

Goerres, A. 2009. *The Political Participation of Older People in Europe: The Greying of Our Democracies*. London: Palgrave Macmillan.

HelpAge International. 2016. *Work, family and social protection: Old age income security in Bangladesh, Nepal, the Philippines, Thailand and Vietnam*. HelpAge International, East Asia/Pacific Regional Office.

———. 2015. *Global AgeWatch Index 2015: Insight Report*. London: HelpAge International.

HelpAge International and IDMC (Internal Displacement Monitoring Centre). 2012. *The neglected generation: The impact of displacement on older people*. HelpAge International and IDMC.

Herrmann, M. ed. 2015. *Consequential omissions. How demography shapes development – Lessons from the MDGs for the SDGs*. Berlin: Berlin Institute for Population and Development.

ILO (International Labour Organization). 2014. *World Social Protection Report 2014/15: Building economic recovery, inclusive development and social justice*. Geneva: ILO.

Lee, J. 2017. *Beyond Millennials: Valuing Older Adults' Participation in Innovation District*. Washington, DC: Brookings Institution.

Malmberg, B., Lindh, T. and M. Halvarsson. 2008. "Productivity consequences of workforce aging: stagnation or Horndal effect?" *Population and Development Review*, 34: 238-256.

OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development). 2007. *Human Capital: How What You Know Shapes Your Life*. Paris: OECD.

UN (United Nations). 2017. *Monitoring of population programmes, focusing on changing population age structures and sustainable development, in the context of the full implementation of the Programme of Action of the International Conference on Population and Development Report of the Secretary-General*. E/CN.9/2017/3. New York: United Nations.

———. 2012. *Second review and appraisal of the Madrid International Plan of Action on Ageing, 2002. Report of the Secretary-General*. E/CN.5/2013/6. New York: United Nations.

UNDESA (United Nations Department of Economic and Social Affairs). 2015a. *World population ageing 2015*. ST/ESA/SER.A/390. New York: United Nations.

———. 2015b. *The World's Women 2015: Trends and Statistics*. New York: United Nations.

———. 2009. *World Population Policies*. New York: United Nations.

———. 2007. *World Economic and Social Survey 2007: Development in an Ageing World*. New York: United Nations.

UNDP (United Nations Development Programme). 2016. *Leave No One Behind: Ageing, Gender and the 2030 Agenda*. Issue Brief. New York: UNDP.

UNFPA (United Nations Population Fund) and HelpAge International. 2012. *Ageing in the 21st century: A celebration and a challenge*. New York: UNFPA and London: HelpAge International.

UN Women (United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women). 2015a. *Progress of the World's Women 2015–2016: Transforming Economies, Realizing Rights*. New York: UN Women.

———. 2015b. "Protecting women's income security in old age: Toward gender-responsive pension systems." Policy Brief No. 3. New York: UN Women.

World Bank Group. 2016. *Global Monitoring Report 2015/2016: Development Goals in an Era of Demographic Change*. Washington, DC: World Bank

WHO (World Health Organization). 2016. Elder Abuse. Fact Sheet. Available at: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs357/en/>. Accessed 11 June 2017.

———. 2015. *World Report on Ageing and Health*. Geneva: WHO.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
One United Nations Plaza
New York, NY, 10017 USA

Mayor información: www.undp.org